

Universidad del sureste

Nombre del alumno: Bermúdez morales Alejandro

Nombre del médico: sarain Gumeta moreno

Nombre de la materia: producción de acuacultura

nombre de la carrera: Medicina Veterinaria y Zootecnia

nombre del trabajo: ensayo

grado: 9no

Comitán de dominguez a 04 de junio del 2020

Siembra

No se debe proceder a la liberación sin antes corregir las temperaturas entre el ambiente en que se transportan y el medio receptor.

Las bolsas de transporte se sumergen cerradas y luego de unos minutos se abren sin liberar los peces de forma de permitir el ingreso de aire hasta que las temperaturas del agua de la bolsa y del estanque se hayan igualado (15 minutos aproximadamente) evitando la posibilidad de muerte por choque térmico.

Luego se procede a permitir en forma lenta el ingreso de agua del estanque dentro de la/s bolsas plásticas. Finalmente se liberan al medio dejando que salgan por sí solos.

La densidad de siembra hace referencia a la cantidad de ejemplares por unidad de área que integraremos al estanque, dependiendo este número del sistema de cultivo.

La acuicultura se basa en un proceso que involucra el crecimiento y la supervivencia de los organismos acuáticos durante un determinado período de tiempo, siendo un requerimiento indispensable el suministro de alimento para su desarrollo.

Por ello, es necesario el conocimiento de los requerimientos nutricionales de las especies en cultivo, así como de las fuentes de dichos nutrientes, tanto para el caso de dietas naturales, como para las de formulación artificial.

En un estanque de tierra, a través de la fertilización, es posible promover el alimento natural. El agua rica en nutrientes favorece la proliferación de fitoplancton (microalgas), base de la cadena trófica del sistema.

De estas células se alimentará el zooplancton (pequeños invertebrados) que, junto con las primeras, constituirán el alimento de las primeras fases de desarrollo de los peces y de otros organismos presentes en el medio.

intentamos producir sin aporte de alimento externo, con baja densidad de peces por área y menores rendimientos.

La productividad del medio será de gran utilidad ya que el alimento disponible actuará en forma directa con el crecimiento en peso de los peces sembrados. Natural más abono. Cuando se llena el estanque con agua, normalmente se realiza un primer abonado.

Como consecuencia de ello aparece una población de microorganismos que rápidamente se encargan de descomponer la materia orgánica.

Las sustancias minerales producidas por este efecto son almacenadas en el fondo, siendo liberadas poco a poco en forma de nutrientes que son captados por los productores primarios (plantas acuáticas y fitoplancton) para su proliferación.

Es el mismo caso anterior, pero en esta ocasión los microorganismos también actúan sobre el resto del alimento.

Los requerimientos nutritivos de los peces han sido bien estudiados, estableciéndose que el porcentaje de proteínas debiera estar comprendido entre un 20% y 45% aproximadamente, dependiendo de los requerimientos de la especie, etapa de desarrollo del pez, sistema de cultivo y época del año. Por tanto, una ración balanceada tendrá los

porcentajes mencionados de proteínas, lípidos, carbohidratos, fibras, vitaminas y minerales.

Si no se dispone de una ración específica para peces, se puede suplementar con raciones de composición proteica con valores dentro de los rangos mencionados.

En cuanto a la cantidad de alimento, ésta deberá ser ajustada a medida que los peces se desarrollan. En general se estima conveniente, para peces de clima subtropical templado, proporcionar el 1,5% del peso vivo de los mismos (biomasa) durante los meses de frío, pudiendo alcanzar el 4% en los meses cálidos, época de mayor ganancia en peso.

Es recomendable realizar muestreos periódicos de los peces para ajustar la cantidad de ración a proporcionar, preferentemente cada 15 días.

Se deberá llevar una planilla de registro, donde quede constancia del peso y la longitud individual de los ejemplares, así como de sus condiciones sanitarias generales como: coloración, estado de las aletas, presencia de parásitos, lesiones en la piel, etc.